

ETHAN FROME de Edith Wharton, Estudio Ediciones B, 1994.

Esta novela corta escrita en 1911 por la narradora y diseñadora estadounidense Edith Wharton, ganadora del Premio Pulitzer 1921 por *La edad de la inocencia*, es una trágica historia de amor que tiene como protagonista al personaje que le da título. Ambientada en un escenario rural, en el ficticio pueblo de Starkfield, en la Nueva Inglaterra de fines S. XIX y principios del S. XX, nos muestra sectores de clase baja, personas corrientes de vidas aprisionadas en la soledad, en la monotonía de una existencia gris, con carencia de recursos y luchando con dureza por el trabajo campestre en un entorno invernal inhóspito y lúgubre.

Se trata de un relato enmarcado que se inicia con un narrador en primera persona quien se encuentra con Ethan luego de ocurrido los hechos que han marcado su vida y se interesa por conocer detalles. Estos serán revelados por un narrador omnisciente que mediante un *racconto* se remonta veinte años atrás. La maestría del narrador va alternando circunstancias, sensaciones, pensamientos, descripciones y diálogos comunes en la precisa observación de personajes desolados en su pobreza emocional, en su escasa y torpe comunicación, en la represión de sentimientos vitales, amortajados por la severidad del clima, el rigor de las costumbres, la conexión a la tierra y la sumisión a una fatalidad sórdida. Por lo mismo se destacan como chispazos fugaces la vivacidad de Mattie junto a la pasión y rebeldía interna de Ethan que se debate entre cumplir con su deber o seguir los dictados de su corazón. En esa indecisión, se narran magistrales escenas de gran fuerza y contención emotiva en que los personajes centrales se debaten entre sus deseos y su miedo, entre la timidez y los balbucientes gestos donde pesa la carga de una culpa controladora de sus emociones.

La narrativa de Wharthon, generalmente enfocada en sectores de clase acomodada a la cual ella pertenece, muestra con hondura psicológica similares y determinantes problemas existenciales: el inconformismo de un vida reglamentada por deberes, por costumbres arraigadas en sectores sociales y por una moral victoriana implacable, reflejando, tal vez, la propia experiencia y rebeldía de la autora atrapada en un matrimonio infeliz. Ella se vuelca en la escritura con sagaz observación y crítica ironía, y su éxito como escritora es inusual para una mujer de su época. Por ello, quizás, en esta novela, Wharton paraliza a Mattie condenándola a vivir como paradójica crítica que refleja la crueldad de una cultura.

Una novela de tema esencial, de simpleza de situaciones, rápida de leer, de estilo realista, con logradas descripciones visuales y sensoriales sobre ambiente y espacio, generando tensión, a ratos, en impredecibles reacciones de víctimas indecisas presionadas por frustraciones y amargas sin sentido. La narración lleva a sus personajes –y, a su vez, a los lectores- hacia un callejón sin salida, dando un vuelco al final que nos deja reflexionando sobre la culpa y la liberación.

Anita Moreira.

